

LA INGLATERRA DE SIR DASHWOOD

SEXO, DROGA Y ROCK & ROLL EN EL SIGLO XVIII

Por Pablo J. Davoli (*).

I.- Hay hombres que son emblemáticos; figuras históricas que resultan representativas de un determinado grupo humano o bien, de un cierto sector socio-cultural. Observando a esos hombres, podemos hacernos una idea bastante certera acerca del ámbito al que pertenecen y de la generalidad de los integrantes del mismo.

Una de estas personas fue **Sir Francis Dashwood (1708-1781)**, hijo de **Lord Dashwood**. Este último fue un importante hombre de negocios que, entre otras cosas, financiaba empresas piratas; asimismo, supo abastecer al ejército de **John Churchill**, duque de Marlborough y antepasado directo de **Winston Churchill** (dicho sea de paso, **John Churchill** traicionó al último monarca inglés de religión católica, **James II**: fue un tráfuga que -en la *gloriosa revolución* de 1688- se pasó al servicio del invasor y usurpador **William of Orange**, bajo cuyo reinado se fundaría el *Bank of England*, que -siglos más tarde- serviría de modelo al *Banco de la Reserva Federal* de EE.UU. ⁻¹⁻).

¹ Hemos escrito en otro lugar: *También nació con carácter privado el segundo banco central más antiguo, el Bank of England. Fundada en 1694, como consecuencia de la Gloriosa Revolución de 1688, esta importante casa bancaria sirvió de modelo ejemplar para la creación de otros bancos centrales, como, por ejemplo, el de Francia y el de Alemania.- Como consecuencia de la tercerización en cuestión, la moneda -vital instrumento de toda economía moderna- se convirtió en una mercancía cuya producción quedó monopolizada por un consorcio de grandes banqueros. Semejante desnaturalización ha obligado a naciones enteras a pagarles a aquellos banqueros un precio por la provisión de su propia divisa. Comúnmente, el monto de este precio, amén de cubrir los gastos propios de la emisión, incluye una jugosa renta. Componente, este último, que los pueblos sometidos a tan peculiar sistema, pagan al ñudo. De este modo, el dinero nace como deuda pública. Una deuda que, por la propia dinámica del sistema, nace por un monto mayor al del dinero emitido, que es el instrumento de pago de la propia deuda* (Davoli, Pablo J. *La emisión monetaria, el endeudamiento público y el control del sistema financiero como estrategia para el dominio global*. Rosario (Argentina). Abril de 2014. Disponible aquí: <http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/FED.pdf> (compulsa de fecha 13/01/20).

Sir Francis Dashwood nació en la *cuna de oro* que su padre había logrado forjar a través de los turbios negocios *ut supra* aludidos. Sin embargo, no puede decirse -sin faltar a la verdad- que haya nacido en un buen hogar: su progenitor era un hombre brutal y despiadado, cuyos maltratos -entre otras desgracias- provocaron la muerte de su esposa -madre de **Francis**- apenas parido éste.

Lord Dashwood moriría en 1724. Antes de fenecer, encomendó la educación de su vástago al nieto de la **Duquesa de Marlborough, Jack Spencer** (otro antepasado de **Winston Churchill** y también de la glamorosa y malograda **Diana Spencer**, princesa de Gales). Dicho encargo llama poderosamente la atención, porque **Jack Spencer** era un tipo abiertamente disoluto, siniestro y cruel. Entre sus denostables antecedentes se cuenta el haber seducido, abusado y -finalmente- abandonado a una pequeña florista de tan sólo doce años de edad (el primer *acercamiento* tuvo lugar en la entrada del famoso teatro londinense *Covent Garden* ⁻²⁻). La jovencita era **Fanny Murray**, quien se dedicaría a la prostitución, convirtiéndose en una de las cortesanas más deseadas de Inglaterra (además, sería la amante del *dandy* **Beau Nash**, del famoso **Lord Sandwich** y de **Sir William Stanhope**, hermano menor de la **Condesa de Chesterfield**). ⁽³⁾



Fanny Murray.

² Hoy, formalmente, *Royal Opera House*.

³ **Fanny Murray** finalmente contrajo matrimonio. Pero el mismo terminó desastrosamente, cuando se vio involucrada en una escandalosa causa judicial en la que se ventilaron actividades pornográficas.

De adulto, **Sir Francis Dashwood** fue un hombre inmensamente rico. Además, se dedicó a la política con singular éxito, llegando a desempeñarse como miembro de la Cámara de los Lores (por el partido *tory* o *conservador*), tesorero real e, incluso, canciller del Reino. Desde luego, entre sus amistades se contaban personajes de enorme relevancia política. Entre ellos, cabe aquí destacar -ante todo- a **Jorge III**, quien ocupó los tronos de Gran Bretaña e Irlanda entre 1760 y 1801. **Dashwood** trabó una íntima amistad con dicho monarca. Sin embargo, ello no le impidió sostener simultáneamente una estrecha relación amical con el revolucionario estadounidense **Benjamin Franklin**.



Poderosas amistades (a un lado y al otro del océano Atlántico y de la política visible):

Jorge III y Benjamin Franklin.

II.- Más allá de la indudable importancia de los antecedentes recién reseñados, el personaje en cuestión cobró especial relevancia por haber sido el fundador -en 1746- del *Hell Fire Club* (*Club del fuego del infierno*), originariamente llamado *Los frailes de San Francisco de Wicombe*. ⁽⁴⁾ Asociación, ésta, de carácter secreto, en la

⁴ Algunas fuentes atribuyen la fundación del *club* en cuestión al **Duque de Wharton** y algunos de sus amigos (fundación, ésta, que habría tenido lugar en 1718); adjudicando a **Dashwood** una suerte de relanzamiento del mismo (supuesta segunda etapa, ésta, en la que la agrupación -en efecto- alcanzó su mayor desarrollo).

que **Dashwood** logró reunir a las personalidades más poderosas e influyentes de la sociedad inglesa de aquellos años.

En efecto, según el historiador estadounidense **Daniel P. Mannix**, autor del libro *The Hell Fire Club* ⁽⁵⁾, el referido *club* contaba entre sus integrantes al Primer Ministro, el Ministro del Tesoro, el Lord Mayor de Londres, el Primer Lord del Almirantazgo, el hijo del Arzobispo de Canterbury (de la Iglesia Anglicana), el Príncipe de Gales y varios de los artistas más destacados. Asimismo, como miembro extranjero, engrosaba las filas de tan selecta agrupación el ya citado **Franklin...**

Ahora bien: ¿cuál era el objeto de este peculiar *club*, de tan llamativa denominación? ¿A qué actividades y objetivos se encontraba dedicado? La elitista agrupación tenía un objeto tripartito: en palabras de **Mannix**, *orgías sexuales, conspiraciones políticas (una especie de imperio invisible operando tras el escenario del Gobierno, dice en la página 20 de su obra) y -para completarla- magia negra*. Todo esto aparece bien compendiado en el libertino lema que se atribuye a la agrupación: *Fais ce que tu voudrais* (en inglés: *Do what you wish*; en castellano: *Haz lo que deseas*).

No fue la primera vez que, a la depravación sexual, se sumó: primero, la voracidad por el poder y su ejercicio brutal; y, luego, la profanación, el sacrilegio y la blasfemia. Se trata de una secuencia históricamente conocida, que suele desarrollarse por una pendiente peligrosamente resbaladiza... La conexión entre la lujuria y el poder es -en algunos aspectos- bastante obvia: el poder asegura la provisión masiva e impune de todo tipo de placeres desviados e ilícitos... A ello podría agregarse que -tal como advertieran hombres tan disímiles como **San Agustín de Hipona, Santo Tomás de Aquino, Charles Baudelaire y Leonardo**

⁵ Ed. Ballantine Books, 101 Ffth Avenue, Nueva York (EE.UU.), 1959.

Gran parte de este libro, en inglés, se encuentra disponible aquí: <https://books.google.com.ar/books?id=9JrXBgAAQBAJ&pg=PA13&lpg=PA13&dq=sheet-lightning+club&source=bl&ots=mW584GMKwc&sig=ACfU3U11kBPINmI0qOJ8ajv46VMI0wBqyw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewiTpdeqr4HnAhV2IbkGHdjBBSMQ6AEwAHoECAUQAQ#v=onepage&q=sheet-lightning%20club&f=false> (compulsa de fechas 13-14/01/20). Se trata de la edición digital de *eNet Press* de 2015.

Castellani ⁽⁶⁾- existe una misteriosa relación entre la lujuria y la crueldad; y que el poder abre grandes posibilidades para accionar cruelmente...

Más extraña es -sin embargo- la relación entre la lujuria y la profanación, el sacrilegio y la blasfemia. El tema -sin duda alguna- presenta una gran complejidad. Sólo diremos aquí que nos recuerda a nuestras clases de Catequesis con los hermanos maristas. Estos nos enseñaban que *el cuerpo es templo del Espíritu Santo*... De ser así, cuando uno lo mancilla, sometiéndolo a prácticas aberrantes y desquiciando su sistema hormonal y neurológico, en el fondo, estaría perpetrando una suerte de profanación o sacrilegio... Se trataría de una manera de blasfemar... Utilizando al propio cuerpo... La pregunta al respecto es: ¿es la lujuria, una vez exacerbada, la que conduce a la profanación, el sacrilegio y la blasfemia? O bien, ¿es el *odium Christi* el que alimenta a la lujuria hasta su paroxismo? (Dejamos para otro momento la vinculación entre la voracidad por el poder y la profanación, el sacrilegio y la blasfemia).

Volvamos a **Dashwood**: en 1752 adquirió un antiguo monasterio abandonado, *Medmenham Abbey*. Abadía, ésta, del siglo XII, la cual se encontraba en ruinas. Invirtiendo sumas astronómicas, lo reconstruyó y remodeló, decorándolo con refinadísimas obras artísticas (pictóricas, escultóricas, etc.) de carácter pornográfico. El edificio contenía una *capilla* pintada de negro, adornada con velas negras, destinada a la realización de *misas negras*. La misma presentaba ventanales cubiertas por vitrales sacrílegos, que mostraban a los doce apóstoles en poses obscenas. Contiguo a la *capilla*, se dispuso un *salón romano*, rodeado de cómodos divanes y adornado con retratos de las prostitutas más famosas del país, de cuyos tentadores *favores* habían disfrutado varios de los sucesivos reyes ingleses. También había una nutrida biblioteca de libros pornográficos, entre los cuales **Dashwood** ordenó intercalar Biblias y misales católicos. Por supuesto, el edificio también fue equipado por una enorme bodega, dotada abundantemente de bebidas etílicas de variada clase. Alrededor de aquél, se armó un lujoso jardín, también ornamentado con figuras promiscuas, el cual estaba marcado -paradójicamente, al mejor estilo *tribal*, por así decir- con un enorme tótem fálico.

⁶ Conforme: Castellani, Leonardo. *Psicología humana*. Ediciones Jauja. Mendoza (Argentina). 1995. Página 59.

Los miembros del *club* -autodenominados *monjes*- asistían a su suntuosa sede por la noche, desplazándose por el río Támesis mediante una barcaza. Iban disfrazados con largas sotanas blancas. Una vez desembarcados, se dirigían a la *capilla* entonando cánticos en contra de la Iglesia Católica.

Ya en el lugar, participaban de una *misa negra*. La misma era dirigida por su anfitrión, **Dashwood**. La ceremonia se realizaba bajo el ominoso signo del crucifijo invertido (el mal carece de sustancia y, por lo tanto, no puede crear nada, sino que desorganiza, trastoca y degrada lo existente; es decir, se limita a corromper al mundo y, por eso mismo, es *in-mundo*; en consonancia con ello, sus manifestaciones culturales no son más que viles y vulgares parodias de los rituales auténticamente religiosos).

En este caso, como en muchos otros, el acto cultural contaba con una mujer desnuda acostada sobre el altar. De este modo, la fémina era reducida a objeto pseudo sacrificial en reemplazo del Sacrificio *Crístico* renovado en las misas católicas. Para que la parodia del aludido sacrificio religioso fuera completa, los participantes del funesto acto *comulgaban* con *holy ghost pies* (hostias elaboradas con narcóticos) y bebían vino del ombligo o la vagina de la mujer (7).

Durante la ominosa ceremonia, se cantaban himnos de doble sentido en un falso latín, al que denominaban burlonamente *maccaroni*. Simultáneamente, los braceros dispuestos en el lugar, quemaban poderosas sustancias narcóticas que contaminaban la atmósfera del ambiente.

⁷ Algunas fuentes y versiones hablan del ombligo; otras, de la vagina.



Retrato de Sir William Dashwood de significado abiertamente sacrílego: la imagen del siniestro oligarca parodia una conocida representación de San Francisco en oración. La pintura contiene varios detalles que se encuentran en consonancia con ello: en el lugar de la Biblia, hay una novela erótica; en la aureola aparece un rostro, que ha sido atribuido al Conde de Sandwich, amigo del personaje principal; la mujer desnuda ha sido interpretada como alusión burlona al éxtasis místico de Santa Teresa...

Una vez terminado el aquelarre, los autodenominados *monjes* pasaban al *salón romano*, donde se encontraban con múltiples mujeres: sus propias madres, hermanas e hijas (*¡todo queda en familia!*) entremezcladas con prostitutas de lujo. Todas estaban disfrazadas de monjas y llevaban el rostro cubierto con máscaras. Entonces, los falsos *monjes* convidaban a las impúdicas *damas* con las narcotizantes *holy ghost pies*. Junto con la *falopa* (permítaseme el argentinismo), comenzaban a correr torrentes de *alcohol* y arrancaba la orgía... Aparentemente, al principio, se formaban circunstanciales parejas para el coito... Al cabo de un rato, se caía en el consabido maremágnum erótico... Y allí sí, por supuesto, iban *todos contra todos* (como corresponde a una orgía plena)...

Bajo estas condiciones -ha señalado **Mannix**- el incesto se convirtió en algo frecuente... ¡Tanto que el poeta **John Hall Stevenson** dedicó algunas estrofas a las relaciones incestuosas del propio **Dashwood**! Había una lógica perversa en todo esto: el blasfemo reemplazo del culto sagrado por la paródica *misa negra* era seguido con la sustitución de la sana unión sexual y las auspiciosas relaciones de familia que de aquella feliz práctica dimanaban, por el coito anónimo y brutal, así como por la monstruosidad del incesto.

Todo aquel que tenga algo de *calle y noche* encima, sabe que las aborrecibles prácticas en cuestión no se dejan confinar fácilmente a un determinado ámbito... (8) Tal como puede preverse, los pervertidos miembros del *Hell Fire Club* comenzaron a reproducir sus depravaciones fuera de los antros de su organización, causando estupor y escándalo. Según **Mannix**, fueron muchos los miembros del *club* que se convirtieron en violadores seriales, que asaltaban sexualmente -incluso- a sus propias hijas, madres y abuelas.

Los hombres asociados al *fuego infernal* eran ricos y poderosos. Pero, además, el canallesco *club* los solidarizaba en sus vicios y atropellos, sirviéndoles de tapadera y brindándoles protección. De esta manera, esta miserable gavilla de *impolutos* malhechores contó con una temible impunidad que le permitió colmar la medida de su propia ruindad, multiplicando sus desaguizados y fechorías.

Según la periodista **Beatriz Esquivel**, el *Hell Fire Club* sirvió para encubrir no sólo violaciones, sino también asesinatos. Dicha periodista cuenta -a guisa de ejemplo- lo siguiente acerca de **Lord Santry**: *uno de sus crímenes más impactantes fue el asesinato de un sirviente enfermo y postrado a su cama. Él habría forzado al hombre desafortunado a tomar una botella entera de brandy, Santry empapó las sábanas de su cama en alcohol y las prendió, quemándolo vivo. Él escapó del castigo al comprar el silencio de los testigos.* (9)

⁸ A quienes deseen aproximarse a la cuestión relativa a los efectos psíquicos y físicos de los excesos eróticos, recomendamos la lectura del siguiente trabajo: Davoli, Pablo J., *La "akolasia" contra el placer sexual. Neurología, Psicología y moral*, Rosario (Argentina), Abril de 2013, disponible aquí: <http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/La%20Akolasia%20contra%20el%20Placer%20Sexual.%20Neurologia,%20Psicologia%20y%20Moral.pdf> (compulsa de fecha 13/01/20).

⁹ Conforme: autora citada, artículo *La sociedad secreta que se burló de la Iglesia cometiendo todo tipo de pecados*, publicado por *Cultura Colectiva*, con fecha 10/05/19, disponible aquí:

III.- Contra lo que podría suponerse, el siniestro *club* fundado por **Dashwood** no constituyó un caso aislado en la Inglaterra de su época. Por aquellos años, dentro de la clase alta inglesa proliferaron las agrupaciones de este tipo. En efecto, la Historia registra otros *clubes* tristemente célebres, constituidos clandestinamente por sofisticados personajes de la -así llamada- *alta sociedad* (principalmente, jóvenes, es decir, *niños bien*) entregados a nauseabundos vicios y criminales prácticas. Veamos algunos ejemplos ilustrativos, propinados por el ya citado **Mannix**; a saber:

- *The Blasters*: sus miembros eran exhibicionistas; solían exponerse desnudos en la vía pública, ante la mirada de las mujeres que andaban por la zona.

- *The Mollies*: sus integrantes salían a la calle travestidos, protagonizando diversos escándalos en espacios públicos (una particularidad: a diferencia de los otros *clubes*, en los cuales heterosexuales, homosexuales y bisexuales coexistían e interactuaban sin problemas, el *Mollies* era exclusivo para homosexuales).

- *The Hectors*: sus asociados se caracterizaban por salir de *raid* a perpetrar actos de puro vandalismo.

- *The Fun Club*: cuyos perversos miembros se entretenían incendiando las humildes viviendas de madera de la gente más pobre.

- *The She-Romps Club*: sus sádicos integrantes solían introducir por la fuerza en su sede a mujeres jóvenes arrebatadas en las calles; una vez adentro, las obligaban a exponer sus partes íntimas para azotarlas con sus látigos.

- *The Mohawks*: sus violentos asociados se entretenían agrediendo en grupo a circunstanciales peatones que se les cruzaban por su camino; lo hacían por pura diversión, con la deliberada intención de lesionar gravemente el rostro de los desafortunados viandantes (tajeando sus mejillas, rompiendo sus narices e, incluso, arrancándoles sus ojos).

<https://culturacolectiva.com/historia/hellfire-club-social-exclusivo-actos-inmorales-exceso-burla-a-la-iglesia> (compulsa de fecha 13/01/20).

- *The Sweaters*: sus miembros se divertían rodeando en la vía pública a un hombre cualquiera, seleccionado al azar, para pincharlo y apuñalarlo sucesivamente, de un lado y del otro.
- *The Sheet-Lightning Club*: sus integrantes se caracterizaban por abusar sexualmente de púberes vírgenes, menores de quince años de edad, provistas por la **señora de Brimstone**.

IV.- Todos estos casos (incluyendo el del mucho más refinado *The Hell Fire Club*) ponen de manifiesto cuál era el *clima espiritual* que pesaba sobre la clase alta inglesa. Una vez aplastada la Inglaterra tradicional por el largo proceso revolucionario del siglo XVII, el país quedó en manos de una élite oligárquica y plutocrática, profundamente corrompida, cuyos miembros más conspicuos -en general- se formaron (o, mejor dicho, se deformaron) en las ciénagas arriba descriptas.

Fue de este modo que la otrora *Tierra de Ángeles* (este es, según **Serrano**, el sentido originario de *England*) se convirtió en la *pérfida Albión* moderna. Fue esa corrupta clase dirigente la que -a diferencia de los Austrias en España- dejó de lado el modelo romano, para conducir al país por la senda otrora trazada por fenicios y sus parientes cartagineses. En efecto, tal como hicieran aquellos pueblos antiguos, desde Londres se montó un imperio eminentemente marítimo y mercantil (una estructura de dominación geográficamente expansiva y humanamente excluyente, basada en el establecimiento de factorías en territorios extranjeros conquistados y ocupados militarmente, cuyas riquezas materiales eran sistemáticamente expoliadas). Y al igual que en Cartago, en Londres también proliferaron los cultos demoníacos.



Fenicios y cartagineses adoraban a Moloch. Le rendían culto quemando niños vivos en los hornos colocados en las entrañas de sus estatuas.

A la luz de lo expuesto, deja de sorprender la abultadísima colección de atropellos y felonías perpetrados por el Imperio británico a lo largo y ancho del mundo (¡las innumerables desgracias y calamidades que el codicioso imperialismo de aquella élite corrompida ha implicado para los pueblos más diversos del orbe!).

Lamentablemente, la vileza de aquellos hombres de infeliz memoria ha sido tan espantosa que -a la vista de muchos- eclipsó las *luces* que el pueblo inglés supo hacer brillar, enlodando -por momentos- al conjunto de los ingleses. ⁽¹⁰⁾ Tal es el caso del filósofo alemán **Emmanuel Kant**, quien no trepidó en denunciar: *comparado con otros Estados, la nación inglesa es la más corrompida, la más violenta, la más dominante y las más agresiva de todas.* ⁽¹¹⁾ Y, en similar sentido, el artista germano **Richard Wagner** llegó a expresar (con palabras especialmente significativas para quienes somos hispanoamericanos): *el hecho de que la pomposa*

¹⁰ Hemos volcado algunas reflexiones sobre esta ambivalencia de la nación inglesa y su rol histórico, en un artículo de nuestra autoría titulado *Gran Bretaña*, que se encuentra disponible aquí: <http://www.pablodavoli.com.ar/intranet/articulos/Gran%20Bretana.pdf> (compulsa de fecha 13/01/20).

¹¹ Escritos editados por la Academia de Ciencias de Prusia. Tomo VII. Página 314.

nación inglesa siga prosperando y dominando al mundo, mientras que la española se ha hundido, me conmueve profundamente. (12)



Carthago Delenda Est (Cartago será destruida).



In Hoc Signo Vinces (Con este Signo, vencerás).

¹² Carta a Mathilde y Otto de Wesendonk. Ed Dr. Krapp. Leipzig (Alemania). 1915. Página 60. En *Wagner. Obras completas.*

(*) ACERCA DEL AUTOR:

Pablo Javier Davoli nació en Rosario, Provincia de Santa Fe, República Argentina; el 11 de Febrero de 1975. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Nuestra Señora del Rosario de los Hermanos Maristas. Se recibió de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, de la Pontificia Universidad Católica Argentina (P.U.C.A.), a principios del año 2.000. Ha cursado la Maestría en Inteligencia Estratégica Nacional de la Universidad Nacional de La Plata (U.N.L.P.) y el Doctorado en Derecho de la facultad arriba mencionada.

Desde el año 1.995, se ha desempeñado como docente de diversas asignaturas: *Ciencia Política, Formación del Pensamiento Jurídico-Político, Filosofía del Derecho, Derecho Político, Derecho Constitucional, Sociología del Derecho*, etc.; en la facultad arriba nombrada (de la P.U.C.A.), la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Abierta Interamericana (U.A.I.) y otras casas de estudios.

Autor de varios libros, también ha escrito decenas de artículos sobre diferentes temas pertenecientes a las asignaturas *ut supra* aludidas. Materias, éstas, en relación a las cuales también ha dictado gran cantidad de disertaciones y conferencias en distintos ámbitos (universitarios, profesionales, gremiales y políticos). Gran parte de sus artículos y libros, así como algunos de sus videos, obran en su *website* personal, de donde pueden ser descargados en forma gratuita (www.pablodavoli.com.ar).

En el mes de Agosto del año 2.011, participó del Encuentro de S. S. Benedicto XVI con los Jóvenes Docentes Universitarios, en El Escorial (Reino de España).

Fundó el Instituto de Derecho Político del Colegio de Abogados de Rosario, dirigiéndolo durante varios años. Entre los años 2014 y 2017, participó -junto al Mg. Lucas J. Carena- del programa televisivo *La Brújula*, dedicado al abordaje de diversos cuestiones sociales, culturales y políticas, emitido a través de Internet.



NOTA FINAL: a quienes deseen profundizar más en el tema aquí abordado, recomendamos el video ***La Inglaterra de Dashwood. El imperio de Satán***, del programa televisivo ***La Brújula***, conducido por Lucas Carena y el autor del presente artículo. Dicho video fue publicado en fecha 19/05/17, a través del *Canal TLV1 - Toda la Verdad, primero*; encontrándose disponible aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=8nfRXA33neU> (compulsa de fecha 13/01/20).